

**RESUMEN DE
TESIS DE LICENCIATURA¹**

**GÉNESIS Y ESTRUCTURA
EPISTEMOLÓGICAS
DE LA
FILOSOFÍA HEGELIANA
DE LA
HISTORIA**

Postulante: Univ. Blithz Lozada Pereira
Guía de tesis: Lic. María Emma Ivanović de Flores

¹ En febrero del año 1991, Blithz Lozada Pereira sustentó su tesis de licenciatura en la Carrera de Filosofía de la Universidad Mayor de San Andrés. Para tal efecto, el postulante elaboró en octubre de 1990, el presente resumen del contenido del texto que consta de alrededor de 380 páginas.

CONTENIDO

La tesis de grado presentada para su sustentación consta de las partes que se señalan a continuación:

1. **Enunciado de la proposición** p. 1
Resultado de la investigación
2. **Especificaciones metodológicas** p. 2
Contexto de descubrimiento.
Contexto de justificación.
Contexto de aplicación.
3. **Introducción** p. 8
Dialéctica entre la ciencia, la historia, la filosofía y la epistemología.
Analítica genética y estructural.
Prioridad de tratamiento de la filosofía hegeliana de la historia.
Plan de la investigación.
4. **Desarrollo del cuerpo de la investigación**
 - Capítulo 1.** Modelo paradigmático y variables epistemológicas. p. 21
 - Capítulo 2.** Momentos genéticos relevantes en la formación del paradigma hegeliano. p. 85
 - Capítulo 3.** Estructura epistemológica de la filosofía hegeliana de la historia p. 128
5. **Síntesis proposicional del cuerpo de la investigación** p. 273
Resumen articulado de las proposiciones fundamentales de los capítulos N°1, N°2 y N° 3.

6. **Esquema dialéctico de la síntesis proposicional** p. 332
Relaciones dialécticas entre los capítulos, incisos, párrafos, puntos, acá-pites \ y subíndices; constituyentes del cuerpo de la investigación.
7. **Epílogo** p. 339
Proyección genética del análisis de la filosofía hegeliana de la historia, a la concepción marxista.
Comparación epistemológica entre los sistemas filosóficos de Hegel y Marx; particularmente en lo referido a la historia y, en general, como concepciones metafísicas.
Ruptura con el *logos* hegeliano y marxista.
8. **Conclusiones** p. 343
Resultados de la investigación, posición del autor sobre los tópicos referidos a la epistemología de la teoría.
Demostración de la génesis meta-teórica del paradigma hegeliano, como génesis originada, inmediatamente, en la filosofía de la historia de Herder, Kant y Fichte.
Resultados de la analítica epistemológica del modelo hegeliano, construc-ción e interpretación de la estructura paradigmática del modelo filosófico de Hegel referido a la historia.
9. **Bibliografía** p. 359
10. **Índice** p. 372

ENUNCIACIÓN DE LA PROPOSICIÓN

La epistemología actual establece el tratamiento científico de cualquier discurso filosófico referido a la historia, como la analítica de la génesis y la estructura del paradigma que fundamenta dicho discurso.

En el momento histórico presente, se debe priorizar el análisis de la exégesis filosófica de la historia que realiza G.W.F. Hegel.

Desde el punto de vista genético, los modelos teóricos de Herder, Kant y Fichte permiten comprender la formación inmediata del paradigma hegeliano.

Estructuralmente, el modelo hegeliano explica el devenir de la historia y el desarrollo de la filosofía a partir de la dialéctica entre dos términos: entre el saber absoluto que permite una estructura *abierta* de producción filosófica indefinida y entre la teleología hegeliana de la historia de carácter eminentemente *cerrado*.

ABSTRACT

Dos son los polos que interpretan la relación teórica entre Hegel y Marx: aquella perspectiva mínima, que considera la filosofía marxista como la "aplicación" de la ontología hegeliana revestida de materialismo; y aquella radical, que piensa el discurso marxista como la "ruptura epistemológica respecto de la tradición anterior". Siguiendo el hilo conductor del *acreciente teórico* del idealismo alemán, la tesis muestra que, desde una interpretación dialéctica, ninguna de las dos anteriores perspectivas constituye una la exégesis adecuada sobre la "deuda" teórica de Marx respecto de la filosofía precedente.

Tanto por la estructura global del discurso hegeliano, como por la manera en que se desarrolló su filosofía, en especial, a partir de Herder, Kant y Fichte; Hegel sintetiza en un discurso omni-comprehensivo, la explicación que justifica el sistema político del *capitalismo*, articulando como la consecución definitiva de la auto-conciencia absoluta. Paralelamente, tanto por su estructura, como por su constitución, la filosofía marxista resulta la explicación que justifica otra totalidad social dialéctica (tanto en la dimensión histórica como en la cognoscitiva): la totalidad del *socialismo*.

Con similitudes respecto de los supuestos teóricos de Karl Mannheim, la tesis demuestra la relación dialéctica de la producción filosófica, en la tradición de Herder a Marx, enfatizando la forma como la filosofía hegeliana se constituye en el estado terminal que da por concluido -igual que Marx-, el proceso dialéctico del *eschaton* y el *telos* de la historia: esto es, su *final*.

ORIENTACIONES GENERALES

Recomiendo que para una comprensión íntegra y objetiva de esta investigación, se tome en cuenta los siguientes aspectos:

1. El **índice** y el **esquema dialéctico de la síntesis proposicional** informan al lector sobre el contenido general de la investigación que se articula según la estructura dialéctica hegeliana.

El desarrollo del trabajo se da en partes que constituyen una súper-triada en el mismo sentido de la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. Cada parte, a la vez, está dividida en otras tres que la constituyen, de forma tal que la última es la síntesis de la primera (la tesis inicial), y de la segunda (la respectiva antítesis).

Esta división triádica, en el tratamiento de ciertos temas, se desarrolla hasta un **4º nivel**. En algún caso no se cumple estrictamente el esquema triádico, lo cual se justifica por la misma salvedad por la que Hegel, también en algún caso, no divide necesariamente en tres partes alguno de los tópicos que trata.

2. La **síntesis proposicional del cuerpo de la investigación** si bien resume las partes fundamentales del **cuerpo de la tesis (capítulos 1-2-3)**, no reemplaza a ésta.

Para tener una comprensión sintética y fundamental del trabajo, es suficiente la lectura de la **síntesis**; sin embargo, considero que la riqueza, el análisis minucioso; aunque a veces excesivamente amplio y no siempre claro, se encuentra en los **capítulos 1-2-3**.

La **síntesis**, por otra parte, contiene elementos que no están desarrollados en extenso en el texto base; debido a que el análisis y enriquecimiento dialéctico de la investigación ha sido permanente. Paralelamente, existen temas de cierta relevancia en la tesis que son sólo referidos y, en algunos casos, ni mencionados en la **síntesis**.

Para el lector interesado en la lectura completa de la investigación, recomiendo que, orientándose con la **síntesis**, lea después, la tesis.

La numeración empleada en la **síntesis** debe servir para ubicar la proposición correspondiente en el respectivo **capítulo, inciso, párrafo, punto, acápite o subíndice**, del cual dicha proposición es parte dialéctica constitutiva.

3. Luego de la información básica y la lectura central señaladas en los dos anteriores puntos; recomiendo relacionar, tanto en la secuencia de lectura como en el análisis de los contenidos, la **introducción** con las **conclusiones**.

La **introducción**, además de demostrar la prioridad actual de la filosofía hegeliana de la historia desde la perspectiva genética y estructural; bosqueja el plan de trabajo.

El plan de trabajo se sintetiza, en cuanto resultado y posición del autor sobre cada inciso de los tres capítulos, en las **conclusiones**.

Algunos aspectos referidos a la posición personal del autor, son dilucidados en las **conclusiones**. Asimismo, en la última parte del **3º capítulo**, considero que muestro claramente mi posición sobre ciertos **temas clave** del conjunto de la investigación.

4. El **epílogo** muestra el germen de una investigación futura de manera más exhaustiva sobre la filosofía hegeliana comparada con la filosofía marxista de la historia, considerando cómo temas sociales, ideológicos, teóricos y filosóficos pueden abrir nuevos rumbos en la construcción de **paradigmas alternativos**.
5. Con relación a las **tesis** enunciadas al principio de la investigación y a las **especificaciones metodológicas**, debo señalar lo siguiente:

La **primera especificación metodológica** se refiere al contexto en el cual he llegado a descubrir (o construir), la estructura hegeliana de la **filosofía de la historia**, estructura que es tomada como paradigma de la racionalidad occidental y; particularmente, es la síntesis genética del **idealismo alemán (contexto de descubrimiento)**.

En el **contexto de justificación** señalo las especificaciones metodológicas que dan cuenta de la elección del tema de investigación, el método empleado para realizarla y la necesidad de seguir, desde el punto de vista meta-teórico, la **dialéctica** como núcleo metódico del cuerpo de la tesis.

El **contexto de aplicación** muestra la utilidad e importancia de la investigación. Las **especificaciones metodológicas** permiten ubicar el alcance de las **tesis** enunciadas inicialmente, como aseveraciones que comprimen las proposiciones fundamentales del **texto base** y de la **síntesis** ya referidas. En tal sentido, deben comprenderse como **resultados**.

6. Finalmente debo puntualizar lo siguiente:

Las **notas** que he empleado son de **pie de página**, en los casos que considero que la consulta bibliográfica debe estar más disponible al lector, y **notas** al final de los **capítulos 1-2-3** y de la **introducción** (en el caso que las referencias bibliográficas no son requeridas).

En muchas **notas** coloqué datos bibliográficos que no se incluyen en la **bibliografía** señalada al final de la investigación. En ésta, sólo señalo los textos de más frecuente consulta y los que han servido de base al presente trabajo.



COMPONENTES DE LA TESIS DE GRADO

En la página 1 enuncio las **tesis** que sintetizan los resultados de esta investigación; **tesis** que deben comprenderse en el marco del **contexto de descubrimiento, de justificación y de aplicación**, que se hallan inmediatamente después (páginas 2-7).

Al manera de orientación considero oportuno realizar las siguientes puntualizaciones sobre las **tesis** y las **especificaciones metodológicas**:

1. Un análisis epistemológico; esto es, una desagregación sintáctica de los niveles y la estructura que un determinado sistema filosófico constituye a partir de sus propios conceptos, implica tomar en cuenta el desarrollo de la **teoría de la ciencia** que se ha conformado hasta el momento en el que se realiza tal proyecto.

El campo de la presente investigación se define como el de la **filosofía de la historia**. Dicho tema resulta de la relación que la historia y la ciencia señalan sobre la filosofía y de la denotación de la historia por parte de la epistemología.

Actualmente, si se ha de realizar una analítica epistemológica sobre cualquier filosofía de la historia, será necesario el empleo de las categorías, conceptos, supuestos e inclusive teorías; que, en la teoría de la ciencia actual, son considerados **válidos** para un análisis de este tipo.

Los recursos instrumentales se hallan en la teoría que concibe que es el análisis **genético y estructural** el que permite distinguir epistemológicamente, los niveles y la relación conceptual entre los términos de una teoría que se presenta como filosofía de la historia.

2. Hoy día concurren diferentes **exégesis filosóficas** del momento histórico en el que la humanidad observa las vicisitudes del capitalismo.

Inclusive el lapso histórico del socialismo se explica en los términos de la economía, sociología, politología y otras ciencias defensoras o condescendientes con el sistema capitalista. Detrás de la teoría subjetiva del valor, el funcionalismo o algunas posiciones denominadas idealistas o neopositivistas, se erige una concepción **filosófica** que justifica y defiende la realidad entendida como **el sistema de plena libertad**.

La fundamentación filosófica de una ciencia es, en realidad, la base epistemológica sobre la cual esa ciencia se desarrolla. Si hoy existen teorías científicas que justifican el sistema capitalista, es necesario encontrar el **paradigma filosófico** que las fundamenta.

Existe prioridad respecto del modelo señalado como fundamental para la explicación de la base de las ciencias sociales de hoy: muestra la **necesidad y conveniencia** del capitalismo.

Ese modelo es representado por la **filosofía hegeliana de la historia**; entre otras razones, porque el sistema hegeliano se desarrolló históricamente, en el momento de la génesis es-

tructural del capitalismo, y porque Hegel es la figura símbolo de la racionalidad occidental que ha dado término a la más grande sistematización exegética de la totalidad.

Desde el punto de vista metodológico, el método hegeliano, la dialéctica, no se constituye en un obstáculo para las categorías del estructuralismo genético; al contrario, existe coincidencia meta-teórica, lo que prueba, de otra forma, la prioridad epistemológica del paradigma hegeliano como **fundamentación de la justificación** de la sociedad capitalista.

La comprensión del modelo hegeliano se da de manera articulada y significativa, respecto de su estructura y el proceso de constitución, a partir del análisis **genético y estructural**.

Genéticamente, Hegel representa, en términos **mediatos**, la consecución de la síntesis global de la racionalidad occidental que ha justificado, filosóficamente, las formas de organización social y cultural de la humanidad. Tomando la génesis **inmediata** del paradigma hegeliano, se encuentra en el **idealismo alemán** y, particularmente, en la filosofía de la historia de Herder, Kant y Fichte, los antecedentes epistemológicos que han seguido una evolución teórica inmediata hasta dar término a la forma estructural del sistema hegeliano en el que se hallan evidentes referencias y justificaciones de la historia.

Desde el punto de vista **estructural**, el objetivo central de esta investigación radica en la formulación de un modelo interpretativo de las bases epistemológicas que fundamentan el sistema hegeliano y señalan, en dicho sistema, el **lugar y función** de la historia. Los aspectos sustantivos de la proposición del modelo interpretativo radican en la dialéctica de apertura y cierre de la epistemología hegeliana.

La filosofía hegeliana de la historia se desarrolla en una estructura epistemológicamente **abierta** por cuanto el sentido del *logos* hegeliano establece, si bien el cierre del saber absoluto como consumación total del conocimiento de la *Idea* con el punto final de la última página de la filosofía de Hegel; asimismo, establece también la posibilidad de enriquecimiento de dicho sistema, siguiendo el hilo conductor del método de su filosofía: la **dialéctica**.

Esta apertura epistemológica condiciona la dialéctica como secuencia discursiva en el esquema triádico ordenado por Hegel. Quien filosofe después de él, sólo deberá clasificar sus descubrimientos y reflexiones en el marco de la triada estructural (**Ciencia de la lógica, Filosofía de la naturaleza y Filosofía del espíritu**); asimismo, deberá especificar qué tesis, antítesis o síntesis contribuye a esclarecer el tópico filosófico desarrollado dentro de algún nivel dialéctico. Resulta evidente la apertura *ad infinitum* de esta estructura epistemológica de Hegel; además, es evidente la congruencia del sistema respecto de su núcleo metodológico: la **dialéctica**.

La antítesis de la apertura epistemológica del sistema de Hegel, se da en términos de su concepción teleológica cerrada, referida a la historia. En continuidad respecto de la filosofía de la historia del **idealismo alemán**, Hegel considera que es en el régimen del sistema caracterizado como política y económicamente **libre**, en el cual el hombre realiza plenamente sus posibilidades; el capitalismo permite el descubrimiento de la *Idea* y la construcción del saber absoluto como el conocimiento exegético de la totalidad.

La realización absoluta de la libertad y la razón es tal. en cuanto nada más es posible adicionar de manera sustantiva, a la estructura que Hegel estableció como la verdad de la filosofía. Dicha estructura, por su contenido ontológico, no sólo tiene un alcance teórico; sino, expresa el *telos* de la historia. En realidad, es el capitalismo el objetivo y la meta hacia la cual, desde el reino de las sombras de la lógica, la Idea tuvo el desenvolvimiento dialéctico que Hegel ha descubierto. Teleológicamente, el hombre tiene el deber de realizar sus potencialidades en el marco histórico de libertad y razón; es decir, es la sociedad capitalista la que resuelve la dialéctica de la necesidad y la libertad constituyéndose, por lo mismo, en el *telos* no superable, de la historia.

La dialéctica epistemológica entre la apertura estructural del sistema y el cierre de la teleología de la historia, no permite únicamente las vías que se han seguido en cuanto sólo exista la posibilidad de continuar la obra hegeliana en el sentido que él mismo la previó (p. ej. Bradley) o; al contrario, aplicando la dialéctica, construir la antítesis del discurso filosófico de Hegel referido a la historia (Marx)².

Aparte de esto, la presente investigación pretende, dentro del esquema dialéctico tomado formalmente, construir un discurso filosófico que continúe la estructura de los niveles de la tesis, antítesis y síntesis, al propio tiempo que los critica. Ésa, la labor epistemológica que considero interesante.

Entre las páginas 8-18, se desarrolla la **Introducción** en la que muestro la relación dialéctica entre la **ciencia, historia, filosofía y epistemología**.

Acepto la posición del empirismo lógico, que concibe que no hay diferencia formal entre la filosofía y la ciencia. Siempre que se introduzca y considere la variable **histórica**, dentro de una teoría de la ciencia plausible y consistente.

Una epistemología a la altura del desarrollo filosófico con temporáneo, no sólo debe comprender que la ciencia tiene estricto valor de cientificidad (grado de validez y verdad), en el marco histórico del **paradigma de la ciencia normal**; sino, debe aceptar que su propia teorización sobre la ciencia, es asimismo, **histórica**.

El desarrollo de la epistemología hasta el momento actual, implica la consideración de categorías, concepciones y supuestos, aplicables a cualquier objeto de estudio filosófico. Habiendo establecido el objeto de estudio de la presente investigación como la **filosofía hegeliana de la historia**, la exégesis realizada sobre dicho objeto, tomará en cuenta, necesariamente, el referido contenido epistemológico desarrollado en la historia. Particularmente he priorizado términos, conceptos, supuestos, categorías, métodos y teorías, propios del **empirismo lógico, del estructuralismo genético y de la dialéctica**.

² Lo paradójico de esta posibilidad es que, al tiempo que se construye la antítesis de la filosofía hegeliana de la historia, invalidando por tanto su contenido, se ratifica, inmediatamente, el núcleo epistemológico sobre el cual se ha erigido la dialéctica.

La precisión del objeto de investigación se justifica en el devenir histórico de nuestro momento actual. El origen histórico del capitalismo tuvo una **potente** exégesis meta-teórica con el sistema hegeliano, exégesis que aún **ahora** es válida para la explicación filosófica de la sociedad capitalista y; desde el punto de vista de la dialéctica, incluso del **socialismo** y sus vicisitudes recientes.

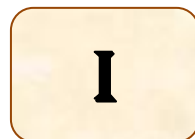
El desarrollo de la investigación acerca de la **filosofía hegeliana de la historia** está acotado por dos hilos conductores:

El **primero**, deberá establecer la estructura del sistema hegeliano en el cual se explica la historia y su *telos*; esto es, la **estructura** dialéctica que justifica la cientificidad de la posición filosófica de Hegel sobre la historia y su devenir. Esta estructura es epistemológica por cuanto muestra la necesidad de plasmación, científicamente determinada, del devenir, en el marco de una prognosis teórico-filosófica.

El **segundo** tendrá que constatar la relación de esa estructura con los antecedentes de la racionalidad occidental, precedentes mediatos e inmediatos. De esta forma, se señalará la **génesis** epistemológica que ha dado lugar a la **estructura** hegeliana referida.

Estas directrices hacen de la presente investigación la **génesis y estructura epistemológicas de la filosofía hegeliana de la historia**, definiendo asimismo, la **división** del conjunto en tres partes:

- I. Modelo paradigmático y variables epistemológicas.
- II. Momentos genéticos relevantes en la formación estructural del paradigma hegeliano.
- III. Estructura epistemológica de la filosofía hegeliana de la historia.



MODELO PARADIGMÁTICO Y VARIABLES EPISTEMOLÓGICAS

En las páginas 21-78, desarrollo tres aspectos que constituyen el marco teórico de justificación metodológica, epistemológica e histórica del objeto de investigación:

1. Estructura epistemológica de los modelos paradigmáticos.
2. Aplicación meta-teórica de la epistemología a la historia.
3. Génesis y forma, antecedentes históricos y epistemológicos del paradigma hegeliano.

TESIS

El análisis meta-teórico incluye de modo indiferenciado, una **dimensión sintáctica** (nexos lógicos de articulación de los niveles del discurso) **y otra, semántica** (denotación significativa de los términos), respecto del lenguaje-objeto de la **filosofía de la historia** investigado.

En este inciso muestro que la comprensión de la epistemología se da en un plano meta-científico, particularmente, como análisis de los códigos de un discurso teórico, en cuanto éstos son constitutivos de una estructura específica.

El análisis de los códigos epistemológicos de un discurso y la construcción de la respectiva estructura, es la reconstitución del sistema en cuestión, de forma tal que se precisa sus normas, principios, supuestos, métodos de investigación y verificación, conceptos definidos y teóricos, etc. Tal análisis, en el caso del objeto de estudio definido como la **filosofía hegeliana de la historia**, implica la investigación de la estructura del sistema hegeliano a partir del significado y articulación de los términos con los cuales se edifica; además de la precisión del lugar de la historia en la trama de dicha estructura.

Este análisis es, por definición, sincrónico, por cuanto señala la especificidad estructural del discurso hegeliano.

Paralelamente, desde el punto de vista **genético**, es posible integrar una investigación diacrónica, en cuanto se distinga la forma de validación de la racionalidad hegeliana como **típica (o paradigmática)**, respecto del devenir teórico-filosófico, mediata e inmediata respecto de los sistemas anteriores a Hegel.

ANTÍTESIS

La investigación epistemológica contemporánea respecto de la **filosofía de la historia**, no es indiferenciada según el sistema que se trate. El devenir actual señala la filosofía de la historia de Hegel como el modelo preeminente y prioritario que se debe analizar para una exégesis satisfactoria de la sociedad capitalista e incluso, socialista.

Con el propósito de fundamentar el marco meta-teórico (problemas y temas metodológicos referidos a una investigación epistemológica), en el inciso **aplicación meta-teórica de la epistemología a la historia**, busco esclarecer los siguientes tópicos:

- La meta-teoría de la historia no se diferencia de la meta-teoría de la filosofía de la historia, por cuanto si se establece la especificidad epistemológica de cualquier teoría de la historia; necesariamente, se deberá extrapolar esa especificidad a la elucubración filosófica sobre el *telos* y los demás contenidos especulativos de la historia.
- Desde el punto de vista epistemológico, **el problema de la historia**; esto es, la problemática filosófica de la historia, es equivalente a la **historia del problema**; es decir, a la forma por la cual se ha tratado el tema **en** el devenir histórico.
- La tipología del neopositivismo y del idealismo es insuficiente, según mi punto de vista, para realizar una satisfactoria **investigación epistemológica** sobre la filosofía de la historia. Las categorías del estructuralismo genético; por el contrario, son significativamente expectables.

Los supuestos meta-teóricos del **estructuralismo genético** diferencian el movimiento del devenir; el **hacia qué** del **por qué** y la comprensión de la explicación. Los conceptos básicos de este modelo de análisis epistemológico denotan **concepciones estructuralistas** tales como las totalidades relativas, el rechazo de la simplificación causal y la unidad de visión de lo fáctico respecto de los supuestos valorativos.

Respecto de las **concepciones genéticas** más relevantes, es necesario tomar en cuenta que la totalidad es más que la suma de las partes, que existe una frecuencia sistémica en el desarrollo de lo teórico como tal, según un específico *telos*; y, finalmente, el **acrecente teórico** sigue un curso no solamente acumulativo, sino contradictorio y revolucionario.

Estos niveles de las categorías del estructuralismo genético constituyen; según mi análisis, una tipología consistente en diferenciaciones de rango de las teorías subyacentes en toda filosofía de la historia. Dicha diferenciación se establece entre lo teleológico y a-teleológico, entre la sobre-determinación, determinación e indiferencia; y, entre el rango endógeno y exógeno de una articulación teórica sobre la historia.

- Es necesario distinguir el **orden sucesivo de la razón**, que se refiere a la presuposición histórica de ciertos paradigmas que aunque inconmensurables respecto de otros, los suponen desde el punto de vista histórico; de la **independencia epistemológica** de cualquier paradigma, dada su validez intrínseca.
- El orden sucesivo de la razón muestra a Hegel como la culminación del desarrollo exegético de la filosofía occidental, desarrollo que culmina con él constituyendo un sistema absoluto referido a la totalidad. Por otra parte, el paradigma hegeliano tiene la suficiente independencia meta-teórica para constituirse en el modelo que permite la exégesis de nuestro tiempo, y a través de él, la comprensión de otras justificaciones filosóficas referidas a la historia.
- En este inciso, finalmente, muestro por qué es **prioritario** comenzar una investigación epistemológica abocada a la **filosofía hegeliana de la historia**. Las razones más sig-

nificativas radican en la teleología de hoy, en la meta-teoría del capitalismo y en cierta compatibilidad de la dialéctica con conceptos de la epistemología contemporánea.

SÍNTESIS

La característica epistemológica fundamental del sistema dialéctico de Hegel, permite que, en cuanto tal, la dialéctica se aplique al sistema; es decir sea **reflexiva** respecto de si misma.

En el último inciso del **primer capítulo** combino el análisis de la variable **devenir histórico** en tiempo de Hegel, a la que denomino **forma de la génesis** y por la cual explico las circunstancias políticas, sociales y económicas en las que tuvo lugar la evolución del paradigma hegeliano; con la variable denominada **génesis de la forma**, por la que considero que se ha desenvuelto en el devenir histórico, la especificidad estructural del paradigma hegeliano.

La génesis de la forma remite a dos momentos: el **inmediato**, constituido por la filosofía dada en lo que se conoce como **idealismo alemán**; y el **mediato**, cuya génesis encuentra sus antecedentes más remotos en la dialéctica heraclitea.

La síntesis de las dos variables señaladas (dadas por la génesis y la forma), constituye la **dialéctica de la estructura**. Ésta, permite reiterar la necesidad de combinar el enfoque diacrónico (=constitución, en el devenir, de lo tras-figural a partir de lo infra-figural); con el enfoque sincrónico (=extrapolación tras-histórica de un sistema). Tal propósito es perfectamente plausible con la **dialéctica** y su especificidad reflexiva.



II

MOMENTOS GENÉTICOS RELEVANTES

El análisis genético de la **filosofía hegeliana de la historia** se aboca, en lo inmediato, a los elementos epistemológicos que se han desarrollado en los filósofos de la historia pertenecientes al **idealismo alemán**.

Entre las páginas 84-121 señalo dichos antecedentes formados en la filosofía de la historia de Herder, Kant y Fichte.

HERDER

Los principales elementos epistemológicos que Herder desarrolló y se los encuentra en la **filosofía hegeliana de la historia**, se refieren a los siguientes tópicos:

- La historia es explicada dentro de una **totalidad metafísica** (ontológica), como superposición de **tres estructuras concéntricas**. La historia no es solo la sumatoria de épocas, culturas, pueblos, individuos, etc.; sino, el escenario en el que **deviene la totalidad**, el universo, el hombre y Dios.
- La historia se **codifica** según la contribución directa o indirecta, de las culturas y los pueblos, a realizar el *telos* de la humanidad. Para dividir la historia es necesario tomar en cuenta el objetivo final de la misma y la relevancia de las épocas anteriores respecto de la consumación de ese objetivo.
- El *telos* de la historia se realiza en **Europa**, en la **época moderna**. Dios ha "transcurrido" en la historia de los pueblos para llegar al final, al momento en el que, por Europa y su desarrollo, el hombre es instrumento de la divinidad.
- Europa es el fin de la historia; pero es un fin **abierto**. El modelo herderiano concibe la historia en un marco de **tendencia asintótica**; esto es, como realización *ad infinitum*, cada vez mayor, del perfeccionamiento y realización humana. El espacio está definido, el tiempo está abierto y el devenir es constante.
- El hombre se somete a la mediación, está escindido entre su tendencia ascendente hacia lo divino y las fuerzas materiales de la naturaleza. Al consumarse el *telos* de la historia, se resuelve también el problema de la mediación. La teleología inmanente de Europa se consume asintóticamente como resolución de la mediación.

KANT

En términos epistemológicos, los aspectos relevantes de la filosofía kantiana de la historia que han influido sobre el modelo hegeliano, son los siguientes:

- El tratamiento filosófico de la historia se desarrolla de manera apriorística. El filósofo de la historia no sólo explica el devenir de los *facta* como sucesos históricos que suponen antecedentes y consecuencias; sino que, debe referirse al **sentido** de dicho devenir, esto es, al *telos* de la historia.
- La **Providencia** (=omnisciencia divina) ha creado la naturaleza como el escenario material para el desenvolvimiento de la historia. Comprender la naturaleza es relacionarla con el rumbo que sigue la historia hacia la consumación de su fin, es comprender que la *Razón* guía el devenir histórico. El alcance epistemológico de la filosofía kantiana de la historia es **ontológico** con una recurrencia divina.

- La omnisciencia divina ha hecho del protagonista de la historia, un sujeto **racional y libre**. Las categorías de “imagen” y “ semejanza” denotan un significativo teocentrismo en la historia. De cualquier modo, se ha de cumplir en ésta, el Plan de Dios. Ser **libre** es, en definitiva, optar individualmente por la mayoría de edad: aceptar y contribuir a la realización plena de la *Razón*.
- Lo que es aparentemente inconexo y fortuito en la historia, lo que la aleja de su fin caracterizado socialmente como **paz perpetua** y **Estado cosmopolita**, es también integrado en el **plan de la Razón** mediante el concepto de **astucia**. Según este concepto, en definitiva todo está dado en función de consumir, directa o indirectamente el *telos* de la historia.
- La paz perpetua y el Estado cosmopolita representan el momento cultural de la humanidad, el escenario en el cual la historia avanza asintóticamente. La teleología de Kant es abierta porque señala que una vez conseguido el fin social e individual de la historia; el devenir es un movimiento de aproximación indefinido hacia el límite de ésta, el límite que rebasado equivaldría al acabose de la historia. Que la historia tenga un fin y que ese fin se logre efectivamente, no significa que acabe; al contrario, prosigue su marcha sin ningún logro sustantivo que conseguir, pero permitiendo la auténtica personalidad individual y la plena **cultura** en la sociedad.

FICHTE

El influjo de Fichte sobre Hegel es muy considerable, no sólo por los contenidos de la filosofía fichteana de la historia; sino por el sustrato epistemológico de la filosofía de Fichte que Hegel tomó en su totalidad, en especial, la **dialéctica**. De manera puntual, es necesario destacar los siguientes aspectos:

- La historia es la encarnación de la *Idea*. La identidad del orden histórico con el lógico, la equivalencia de la sucesión formal respecto de la sucesión fáctica, es el núcleo de la concepción idealista de la historia. Fichte, por esta razón, piensa que es perfectamente plausible el conocimiento del devenir histórico si se ha descubierto el decurso del ser, el movimiento de la Idea.
- Las categorías del concepto (=el **Absoluto**), son; asimismo, las categorías de la historia. La dialéctica, que se formaliza como **tesis, antítesis y síntesis** expresa tales categorías.

Ontológicamente, es de la dialéctica del *Yo* de donde surge la síntesis que representa el origen de todos los conceptos. Por otra parte, como existe identidad del orden lógico y el fáctico, es también de la auto-posición del *Yo* que surge la historia.

Gnoseológicamente, el despliegue del *Absoluto* permite su auto-conocimiento por el cual el ser se realiza, precisamente, como tal; esto es, como *Ser Absoluto* consciente de sí mismo.

- La producción de los conceptos y, por tanto, de la realidad, es dialéctica. La comprensión de la totalidad debe tomar en cuenta la génesis, por contradicción y síntesis, de la realidad. Existe una remisión metodológica para toda exégesis filosófica: la concepción articulada y conexas de la totalidad como devenida dialécticamente a partir de un concepto relevante y potente, en cuanto a su alcance exegético: el **Yo**.
- La historia se encamina a la consumación del concepto que exprese su realización. A esta labor debe tender el desarrollo y la unificación de Alemania.



III

ESTRUCTURA DE LA FILOSOFÍA HEGELIANA DE LA HISTORIA

La última parte del cuerpo de la investigación se aboca a la estructura paradigmática de la filosofía hegeliana de la historia. Esta parte es más extensa que las anteriores y en ella se encuentra, específicamente, mi interpretación acerca del objeto de estudio.

Entre las páginas. 128-264 desarrollo sólo dos partes que constituyen la **tesis** y **antítesis** del capítulo. Éstas son las siguientes:

1. Extensión epistemológica del sistema de Hegel
2. Epistemología de la filosofía hegeliana de la historia

Debo aclarar que la investigación no contiene una síntesis final de todas las triadas dialécticas precedentes, porque justamente he evitado incurrir en la pretensión, implícita o explícita, de que mi trabajo se constituya en la interpretación definitiva, necesaria y única que, con los elementos de la epistemología contemporánea, es posible realizar acerca de la filosofía hegeliana de la historia.

Considero que mi tesis de grado tiene la suficiente argumentación metodológica y epistemológica respecto de su propia estructura, contenido y método. Las continuas correcciones y modificaciones a las que la he sometido, han enriquecido y aclarado, en la medida de lo posible, el intento que he tratado de realizar: exponer mi interpretación epistemológica de la filosofía hegeliana de la historia. Pero, por el contenido mismo de las concepciones epis-

temológicas que sustentó en mi investigación, no me es posible concluir con una **síntesis de síntesis**, que constituiría la solución al problema de la historia.

He preferido comparar Hegel con Marx en un **anexo** (al cual he denominado **epílogo**) y no lo he integrado al cuerpo de la tesis, porque no creo que la filosofía marxista **ni** su concepción sobre la historia, resuelvan el problema epistemológico de conciliación de la apertura y cierre de la estructura paradigmática de la cual ambos sistemas son modelos.

Me parece que una síntesis global de la investigación no se **escribe** en el sentido que Hegel la escribió. Él termina su obra auto-reconociéndose como consumación del saber absoluto y de la tradición filosófica occidental.

Si bien vislumbro algunos rumbos por los cuales la historia de nuestra cultura puede continuar; no creo que estos atisbos, que fundamentan en cierto sentido, la acción política de nuestro pueblo, se deban presentar con la pretensión de ser, como el paradigma occidental lo señala, el *telos* de la historia, ni siquiera el *telos* de "nuestra" historia.

Prefiero dejar cierto suspenso y permanecer en silencio antes que, como el hegelianismo o el marxismo, presentar el sentido taxativo por el cual la historia **debe** continuar. Con estas razones justifico la ausencia de una síntesis en la tercera parte del cuerpo de la investigación.



TESIS

El **sistema hegeliano** se desenvuelve dialécticamente según un eje que estructura cada una de las partes de la totalidad. El eje por el cual se identifica lo real con lo racional y que, en sí, es una noción metafórica de la filosofía que Hegel consuma como saber absoluto.

Las dos partes que desarrollo en el primer inciso de este tercer capítulo del cuerpo de la investigación son:

1. La significación metafórica de la filosofía.
2. División del sistema hegeliano.



En el primer punto de este inciso, trato de re-construir la imagen que Hegel, de manera implícita, concibe respecto del concepto de **filosofía**.

No tomo las definiciones explícitas de Hegel acerca de la "filosofía", por cuanto me parece más significativa; desde el punto de vista epistemológico que desarrollo, la imagen que Hegel deja entrever mediante las metáforas que refiere, en una obra de madurez y en un prólogo reconocido por su importancia. Me refiero al **prologo** de la *Filosofía del derecho*.

Las imágenes metafóricas con contenido mítico-literario, que me permiten analizar, en analogía de reacciones, la concepción hegeliana de filosofía, son cuatro:

Las que el propio Hegel denota en el referido **prólogo** y que analizo bajo los siguientes títulos: 1. La tela de Penélope 2. Mefistófeles y el conocimiento, 3. *Hic Rhodus, hic Saltus*; y, 4. El búho de Minerva.

Del análisis de cada una de estas imágenes concluyo una serie de proposiciones acerca de la concepción hegeliana de la filosofía, conclusiones que sintetizan las siguientes nociones:

El desarrollo de la filosofía es periódico con variación permanente. En cada etapa de la historia, la filosofía se da como explicación de tal etapa, encaminándose al momento de realización plena y consecución de la exégesis de la totalidad.

El mundo de la filosofía es el de las esencias, su conocimiento es; en primer lugar, racional; en segundo, exégesis de la realidad. Sólo la integración del conocimiento de lo racional con el conocimiento de lo real, permite abrazar el saber absoluto.

La filosofía no adelanta al tiempo en el que se produce. Los límites históricos son las imposibilidades filosóficas. Sólo en cuanto se ha consumado la realidad política como **totalmente libre**, se dan las condiciones de realización de la filosofía como **absolutamente autoconsciente**.

La realización de la filosofía como saber absoluto es una victoria contra el tiempo, es el momento en el cual no se espera ningún antecedente histórico como requisito de alguna exégesis posible. Pero es, asimismo, el momento de sometimiento del saber absoluto, al tiempo; indefinidamente ese saber se constituye en la justificación de una realidad no superable porque, simplemente, no existe posibilidad que dicho saber sea contradicho por ninguna antítesis del mismo; esto es, no existe antítesis del momento histórico en el cual se ha desarrollado.

En la dialéctica de victoria y sometimiento entre la filosofía y el tiempo, radica el tema central de la epistemología hegeliana.

Éstas son algunas conclusiones que resultan del análisis de las imágenes metafóricas señaladas por Hegel en el texto de madurez referido. Entre las razones expuestas para su exposición e inserción en esta parte de la investigación, además de las señaladas, encuentro otra que creo debo señalar:

El sentido del análisis genético realizado sobre Hegel muestra una continuidad epistemológica evidente respecto del **idealismo alemán**; dicha continuidad se amplía, según mi punto de vista (y eso he tratado de mostrar en la investigación), a lo que, en general, denomina **racionalidad occidental**.

El hecho de que a partir de imágenes griegas se pueda colegir, de manera fidedigna, la noción hegeliana de filosofía (además que él mismo las señala), muestra una unidad sustancial de las categorías epistemológicas que posibilitan la construcción de cualquier teoría filosófica; esto se confirma aun más al considerar la analogía estructural del sistema hegeliano sobre la historia y, por ejemplo, la escatología cristiana (tema que he tratado también).

Habiendo establecido la noción hegeliana de la filosofía; en la segunda parte de este inciso, trato de delimitar el contenido y la extensión de este concepto que permite la estructuración del sistema hegeliano. Para tal efecto, analizo, de manera bastante general, dos obras importantes: *La fenomenología del espíritu* y la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*.

Las tesis que concluyo del análisis de la *Fenomenología*, brevemente son las siguientes:

- La filosofía busca el pensamiento por el pensamiento mismo; para descubrirlo, debe esperar que acontezcan los hechos y devenga el tiempo. Lo real, en cuanto transcurrido, es condición necesaria para la interpretación filosófica; la cual descubre, en lo dado, el desenvolvimiento de la *Idea*.
- El sometimiento de la filosofía al tiempo no es definitivo, precisamente, el saber absoluto representa la liberación de esta espera. Al concluirse la exégesis de la totalidad, no es necesario que acontezca lo que deviene; por cuanto el saber absoluto prevé, precisamente, lo que acontecerá: La plenitud del estado político de libertad y la vigencia de la estructura dialéctica del conocimiento, estructura definida por Hegel, pervivirán y se mantendrán de manera regular y homogénea.
- *La fenomenología del espíritu* es el decurso que la filosofía en particular y el espíritu, en general, siguen a través de la historia hasta la consumación del saber absoluto. En sí, es un decurso circular por el cual, cognoscitivamente, se llega al punto del cual partió la totalidad. Por el decurso a través de lo que se manifiesta como lo **real**, se llega a explicar la necesidad de lo fáctico encauzado en un sentido de desenvolvimiento, el sentido circular que el saber absoluto denota como **racional**.
- La **fenomenología** es, en general, la apropiación de la conciencia de su propia experiencia. La forma plena de apropiación de la experiencia es, por excelencia, la filosófica. En la historia de la filosofía se encuentra la posibilidad de realización del saber absoluto.

Para que Hegel realice la absoluta apropiación de la experiencia de la conciencia, es necesario que concurren condiciones objetivas (las referidas a las circunstancias políticas, económicas y sociales de su tiempo), además de las condiciones subjetivas (el acreciente teórico de la historia de la filosofía que ha permitido la autoconciencia de la propia conciencia).

- *La fenomenología del espíritu* es el movimiento de las esencialidades puras que se realizan y reconocen en forma de conceptos. La realidad es la diversidad de los conceptos que devienen dialécticamente. El sentido *idealista* de la filosofía hegeliana no tiene un alcance solamente gnoseológico; sino, principalmente, ontológico. Sentido que culmina su **marcha** con la efectiva posesión de la verdad absoluta.

El análisis de *La fenomenología del espíritu* sugiere, según el enfoque que realizo de la filosofía hegeliana, una visión amplia del sistema en general; tal visión se da, efectivamente en la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. De esta obra concluyo las siguientes tesis:

- Del análisis de la identificación de lo real y lo racional establezco que dicha equivalencia se da en dos sentidos a partir de cada uno de los términos: Lo real es, inmediata y metafísicamente, racional; asimismo, lo racional es, inmediata y metafísicamente, real.
- El saber absoluto es el descubrimiento de la verdad como exégesis de la totalidad; esto es la explicación de toda expresión dialéctica de la *Idea* (logos, naturaleza y espíritu) como parte del *holos* ontológico. Para sistematizar la exégesis del **holos ontológico**, Hegel resume su filosofía en la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*.
- El sistema hegeliano no diferencia el tratamiento del *holos* desde distintos puntos de vista. Descubrir el ser implica que tal descubrimiento es del propio ser sobre sí mismo.

Llegar a la posesión de la verdad es realizable a partir de la racionalidad de la filosofía (forma superior de captación de la verdad autoconsciente de sí), a partir de la revelación religiosa dada en el ámbito de la fe (posesión directa y plena de la verdad de Dios) y a partir de la realización del arte por el cual, en una síntesis de forma y contenido, se expresa al ser en una multiplicidad de representaciones sensibles.

El arte, la religión y la filosofía son formas de develar con diferente plenitud, el absoluto; de ahí que en la exposición dialéctica de la *Idea*, sea la síntesis de la síntesis de la súper-triada hegeliana (como parte del espíritu, son expresiones del espíritu absoluto).

- La religión, la ciencia, la filosofía e incluso el arte, tienen un mismo objeto que develar según las formas peculiares como lo hacen: tal objeto es el ser, la *Idea*.

La unión del quehacer científico como conocimiento de la verdad es evidente respecto de la filosofía, la cual se comprende como la búsqueda racional de la misma verdad; si la primera se aboca a una especificidad diferenciada y la segunda a una exégesis del *holos*, ambas se unen en la medida que no existe filosofía sin ciencia positiva y ésta, no adquiere sentido sino por medio de una exégesis articulada y conexas de la totalidad.

Respecto de la religión y el arte, Hegel encuentra formas diferenciadas según el grado de plenitud de expresión de la verdad; formas en las cuales el desenvolvimiento de la *Idea* es, asimismo, gradualmente superior. Por ejemplo, en el arte, es la poesía la forma más expresiva del ser y lo es más si es romántica; asimismo, en la religión el cristianismo es la verdadera fe y lo es más si reviste la forma de protestantismo.

- La súper-triada hegeliana explica el desenvolvimiento dialéctico de la *Idea* en cuanto *logos*, naturaleza y espíritu.

La naturaleza es el momento anti-tético respecto de la existencia abstracta y formal de las categorías de la dialéctica de la *Idea*. La naturaleza es la mediación del *logos*; es la enajenación de éste, por cuanto la existencia ya no es abstracta y formal; sino material y corpórea, es la otredad del *logos* que sólo se sintetiza y recupera en la vuelta sobre sí de lo inicialmente tético convertido ahora en antítesis; esto es como superación de dicho antagonismo, como espíritu.

De la mediación de la naturaleza, surge el espíritu, el cual representa el momento sintético de la triada estructural del **sistema** hegeliano. El espíritu representa el reconocimiento, la recuperación de la *Idea*. Como tal, implica la existencia de lo subjetivo, objetivo y absoluto. Por el espíritu absoluto se da el pleno reconocimiento y la total reflexión de la *Idea* sobre sí misma; sea como arte, religión o filosofía.

La síntesis del espíritu se inaugura con la aparición del hombre, lo subjetivo del espíritu representa la especificidad óptica del hombre que, en cuanto ser con alma, conciencia y, propiamente, espíritu; significa el momento en el cual la *Idea* comienza a recuperar su mismidad para comprenderse luego a sí misma.

Lo objetivo del espíritu radica en la forma de existencia de lo real en tanto nexos de vida y organización del hombre en sociedad. Si lo subjetivo representa la antropología filosófica en sentido general; lo objetivo es la historia, la sociología, el estudio de la política, del derecho, del Estado, de la economía, etc.

Finalmente, lo absoluto, es el estudio y desarrollo real, efectivamente conexo respecto de las anteriores expresiones del espíritu, de lo que se comprende como la dimensión **cultural** del hombre y la sociedad; esto es, justamente, arte, religión, y filosofía.

Cada parte de la súper-triada está, por tanto, articulada, de manera dialéctica a las demás; asimismo cada parte consta de diferentes componentes dialécticos que la constituyen también de manera triádica. Cada componente es, a la vez, el resultado de la dialéctica de otras partes constitutivas de dicho componente.

Es así como la estructura hegeliana crece y termina su desenvolvimiento triádico ramificado; tal, la estructura realizada como síntesis de toda síntesis previa: el **sistema omni-comprehensivo de Hegel**.



ANTÍTESIS

El **sistema hegeliano** es el desenvolvimiento de una exégesis que sigue el curso de un modelo epistemológico específico, el modelo que construye el saber absoluto como **círculo de círculos**. Los elementos epistemológicos relevantes en dicha construcción dialéctica son el tiempo y el lenguaje, el *logos* en cuanto tal y la relación de la historia con la filosofía.

En el inciso referido específicamente a la estructura del modelo que construye la filosofía hegeliana de la historia, desarrollo tres puntos que conforman dialécticamente el contenido de dicho modelo:

1. Problemática temporal y lingüística.
2. Epistemología del *logos* hegeliano a partir de la *Ciencia de la lógica*.
3. Dialéctica entre la historia y la filosofía.



Dos temas epistemológicos importantes, dentro del modelo hegeliano, son los referidos a la problemática del tiempo y a la problemática lingüística:

El **tiempo** es, en el modelo hegeliano, una **opacidad epistemológica**. Por opacidad entiendo una resistencia que, presente en un determinado espacio, se difumina por cada intersticio de dicho espacio, abarcándolo enteramente y dándole un contenido propio de su especificidad. El carácter epistemológico de dicha opacidad se refiere a que se trata de un espacio teórico y los intersticios que el tiempo llena, son los conceptos teóricos que se producen dentro del escenario de construcción del sistema filosófico en cuestión.

Los problemas referidos al tiempo, visto epistemológicamente, son los que señalo a continuación como resultado del análisis efectuado:

- Hay siete formas distintas de relacionar el tiempo con la filosofía, estas formas son el resultado del desarrollo de la filosofía occidental que ha tratado el tema ontológico desde distintas perspectivas respecto de lo **eterno**, la **eternidad** y lo **temporal**.

¿Estas formas, denominadas "paradigmas", son en realidad, variantes estructurales de una concepción epistemológica diferenciada? ¿Existen elementos comunes que, aun dentro de las diferentes posiciones, por ejemplo, entre la escatología cristiana y la filosofía platónica, o el sistema kantiano y la filosofía aristotélica, e incluso entre las nociones escépticas y la escuela eleática; es posible encontrar e integrar como variaciones de una misma "racionalidad" guía?

Por otra parte, son cuestionamientos de esta misma problemática, los siguientes: ¿El denominado "paradigma hegeliano" rompe estructuralmente las concepciones sobre el tiempo, correspondiente a otros sistemas filosóficos que han tratado el tema ontológico fundamental y su correlación con el tiempo? ¿Cuál el mérito epistemológico de la concepción hegeliana respecto de la relación del tiempo y la *Idea*?

- Según Hegel, existe identidad entre el **tiempo** y el **concepto**, el tiempo es la *Idea* que se mueve dialécticamente. A partir de esta concepción, con la conclusión del saber absoluto, surgen los siguientes interrogantes:

¿Al descubrirse la *Idea* en su plenitud como absoluta autoconsciencia de sí misma, qué ocurre con el tiempo? ¿El tiempo, después de concluido el saber absoluto, sigue una continuidad homogénea y regular que anularía su esencia dialéctica, o encuentra una "antítesis" que, al desestructurar el marco temporal de constitución de la filosofía hegeliana, destruiría también el saber absoluto como concluyente y definitivo?

- El **tiempo**, para Hegel, es contemporáneo respecto de la **historia**; evidencia lo histórico como tal, muestra el devenir dialéctico de los "mundos" que, tras la totalidad de su tiempo, se encierran como cortes de la historia, tras los cortes del tiempo que les es propio.

¿Cómo entonces, es posible pensar en un devenir *ad infinitum*, si es que cada tiempo es propio de cada mundo y cada mundo se encauza hacia la consumación de la libertad y autoconsciencia en la estructura histórica definida como "mundo germánico"? ¿Qué es plausible esperar que pase con el tiempo al agotarse el desenvolvimiento dialéctico de los "mundos", y qué sentido seguirá la totalidad social que representa la **síntesis de toda síntesis** de la historia?

La complejidad de estos temas epistemológicos muestra la necesidad de su tratamiento, lo cual efectúo, más que en este párrafo; en los últimos, en los que trato precisamente el tema de relación de la **filosofía** y la **historia**.



La problemática epistemológica del tiempo es similar al conjunto de cuestionamientos que surgen con relación al lenguaje que Hegel emplea para expresar su sistema y con relación a la propia concepción hegeliana sobre el lenguaje.

De manera puntual, los interrogantes que considero son parte de la problemática del lenguaje, son los siguientes:

- Siendo el **lenguaje** la manifestación explícita de la verdad que la filosofía reconoce y sistematiza, la primera pregunta que surge con relación a la concepción hegeliana del saber absoluto, se refiere a cómo y en qué términos es posible, después de Hegel, la verbalización acerca de la verdad.

Al parecer, Hegel agota la sintaxis de todo **lenguaje filosófico posible** posterior a su sistema. En este marco corresponde preguntar si el vocabulario filosófico que Hegel emplea en la construcción del saber absoluto, es toda la variedad posible de términos que la filosofía necesita para cualquier tratamiento de la *Idea*; esto es preguntar si Hegel acota, desde el punto de vista epistemológico, el **vocabulario** filosófico.

- El habla filosófica es, según Hegel, no la expresión de un individuo que, por mérito propio, descubre la verdad de la *Idea*; sino, la *Idea* misma que, a través de los filósofos, en el escenario de distintos pueblos y en el decurso de la historia, verbaliza su auto-reconocimiento, haciéndose para sí misma, consciente de sí.

La identificación del habla filosófico con el ser, da lugar al problema que interroga acerca de la necesidad de la filosofía en una estructura que ha realizado plena y totalmente, el *telos* de la historia.

Pareciera que la única posibilidad para el desarrollo del concepto en la invariancia estructural de la historia auto-reconocida como absolutamente **libre**, es la ratificación de ese decurso y el anuncio de la imposibilidad de ningún cambio estructural.

¿Esto significa el sometimiento de la filosofía a la política y su presumible dogmatización en una estructura epistemológica teóricamente coercitiva? ¿Es que, después de la realización plena de las posibilidades del capitalismo, la filosofía debe únicamente justificar este "mundo", anunciándolo como invariante estructuralmente y necesario por cuanto es el "mejor mundo posible" en el cual se realiza plenamente la *Razón*?

- La concepción dialéctica fundamental concibe que, ínsita a los entes, se halla una oposición originaria que se desenvuelve por **contradicción antitética**. Verbalizar, es denotar el sentido tético o antitético de los entes. Por consiguiente, toda verbalización es parcial, unilateral y no necesariamente verdadera.

A partir de esta noción sobre el lenguaje y la verdad, se origina un cuestionamiento central: Toda verbalización posicional, al contener su negación como también verdadera; tiene, al propio tiempo, una dimensión de verdad y otra de falsedad; si el sistema hegeliano es una verbalización sistemática eminentemente posicional, entonces, ¿hay que comprender su filosofía como si contuviera un carácter de pretensión de verdad al mismo tiempo que dicho carácter sea de falsedad? En caso que fuera de esta manera, ¿queda auto-nulificado el sistema hegeliano como producto de la aplicación de la concepción dialéctica fundamental y su relación con el lenguaje?

Desde otro análisis comparativo entre la dialéctica y el lenguaje, se origina la siguiente interrogante: Si tomamos la filosofía hegeliana concluida como la tesis de una dialéctica que la explica, entonces frente al surgimiento de un posible anti-hegelianismo (en

el sentido que apareciera un sistema filosófico diferente al hegeliano constituyendo su antítesis -posibilidad que personalmente creo no se realiza con el discurso filosófico de Marx-), entonces, al tiempo que el discurso hegeliano se invalidaría como verdadero, se ratificaría como válido desde el punto de vista epistemológico (puesto que haciéndose falsa la tesis por la posición de la antítesis, se ratifica el sentido de la oposición dialéctica).

¿Prueba esto, por lo tanto, que el discurso epistemológico de Hegel es lógicamente irrefutable?, ¿no existe alternativa respecto de la aceptación de la epistemología hegeliana, por cuanto si se la acepta se valida indefinidamente, y si se la falsea queda validada indirectamente?

- La verbalización construye el saber absoluto en el mismo orden de devenir dialéctico de los entes. Por esto es posible la consecución del saber absoluto. Al parecer la dialéctica en Hegel se aplica mientras no se termina la obra, al menos estructural, de construcción del saber absoluto.

¿Prueba esto que la dialéctica, desde el punto de vista "constructivista" del conocimiento, es sólo un recurso metodológico que Hegel emplea incluso suponiendo la identidad de lo racional respecto de lo ontológico, pero que no es aplicable, epistemológicamente, al sistema hegeliano en sí?

¿La dialéctica hegeliana tiene una salvedad de aplicación si se trata del propio sistema hegeliano que se presenta como conclusivo y definitivo, y no pasible de someterse a una construcción antitética? En caso de que fuera así, ¿dónde radica la legitimidad de esa salvedad de carácter eminentemente epistemológico?

El concepto de la *anámnesis* soluciona, en cierta medida, el problema planteado. Sin embargo, surgen, inmediateamente otros cuestionamientos que se refieren al pretendido carácter concluyente y definitivo del sistema hegeliano, como necesaria y absolutamente **verdadero**. ¿Es irremediable entonces, la inevitable situación dogmática del sistema respecto a la dialéctica y a la verbalización sobre ella?



El segundo punto del presente inciso lo dedico enteramente al análisis epistemológico de los temas más relevantes que, según la orientación de mi investigación, he concluido de la reflexión sobre la *Ciencia de la lógica*.

En base a una reflexión epistemológica sobre la dialéctica, que ha sido abordada en el anterior punto y según un análisis del *logos* como desenvolvimiento espiral del ser, la esencia y el concepto; es en este punto en el que señalo mi interpretación epistemológica sobre las características específicas del sistema hegeliano al tiempo que propongo dos modelos que,

según creo, son fiel construcción formal, dados los respectivos niveles y según los diferentes conceptos meta-teóricos, de lo que denomino el **modelo epistemológico de la filosofía hegeliana de la historia**.



Desde el punto de vista epistemológico, la estructuración general del sistema hegeliano sigue un sentido **dialéctico**.

La dialéctica es aplicable, según lo que demuestro, con igual posibilidad al "mundo del pensamiento" como al "mundo de la realidad"; aplicación que se define como inmovilización de la sucesión del movimiento, el cual se considera como el conjunto de escenas distintas expresivas de las características posicionales del pensamiento y de la realidad.

La realidad y el pensamiento asumen situaciones téticas que, tras un decurso continuo de permanentes negaciones de las posición inicial, sólo se comprenden e integran en la articulación de la **razón de la serie**; esto es, en la visión sintética final que explica cada variante. Tal visión es la que ofrece la dialéctica permitiendo, a la vez, la construcción ramificada y estructural de cualquier sistema filosófico susceptible de continuo enriquecimiento dentro de las bases dadas.

El modelo de interpretación de la dialéctica que propongo, según las especificaciones previas, tiene por base, los siguientes puntos:

- Cada tesis en cualquier momento de desenvolvimiento dialéctico de la *Idea*, contiene en sí, la negación antagónica de la situación posicional inicialmente dada; excepto una, la tesis de la súper-triada hegeliana: El *logos*.

La realización del saber absoluto implica la reconstrucción, en el pensamiento, de lo que tiene carácter ontológico; es la explicación de la súper triada hegeliana (*logos*, naturaleza y espíritu), como exégesis del sentido de desenvolvimiento del ser y de la realización del *telos* ontológico.

No existe; por tanto, conversión de la síntesis del espíritu en tesis, y, en consecuencia, tampoco continuidad de la **dialéctica**. Acá radica la justificación de la triada estructural como "súper-triada"; es decir, como triada dialéctica sobrepuesta a la propia dialéctica. Este límite de la dialéctica es explicado por Hegel mediante el concepto **círculo de círculos** que se constituye en el concepto central que permite la construcción del primer modelo interpretativo acerca de la epistemología de su sistema.

- La **tesis** es una imagen que se forma del objeto dentro de una dimensión específica, la dimensión desde la cual se definen las particularidades que son distinguibles y que acota un enfoque peculiar del objeto.

La **antítesis**, considerada epistemológicamente, es la imagen del mismo objeto formada a partir de otra dimensión meta-teórica, la dimensión que permite señalar los límites correspondientes a las peculiaridades antagónicas del objeto anteriormente acotado.

De la integración de ambas dimensiones surge la **síntesis** que, como un enfoque en perspectiva, permite ver las características téticas y antitéticas del objeto que ahora es construido en toda su riqueza dialéctica; el objeto es visto, de cierta manera, a partir de un punto de enfoque "tri-dimensional".

- Si la primera dimensión está dada en una situación posicional específica; la segunda, ocupa el "otro lado del escenario epistemológico", antagonismo posicional que se resuelve por mediación del escenario intermedio entre los extremos, el escenario epistemológico de la **síntesis**.

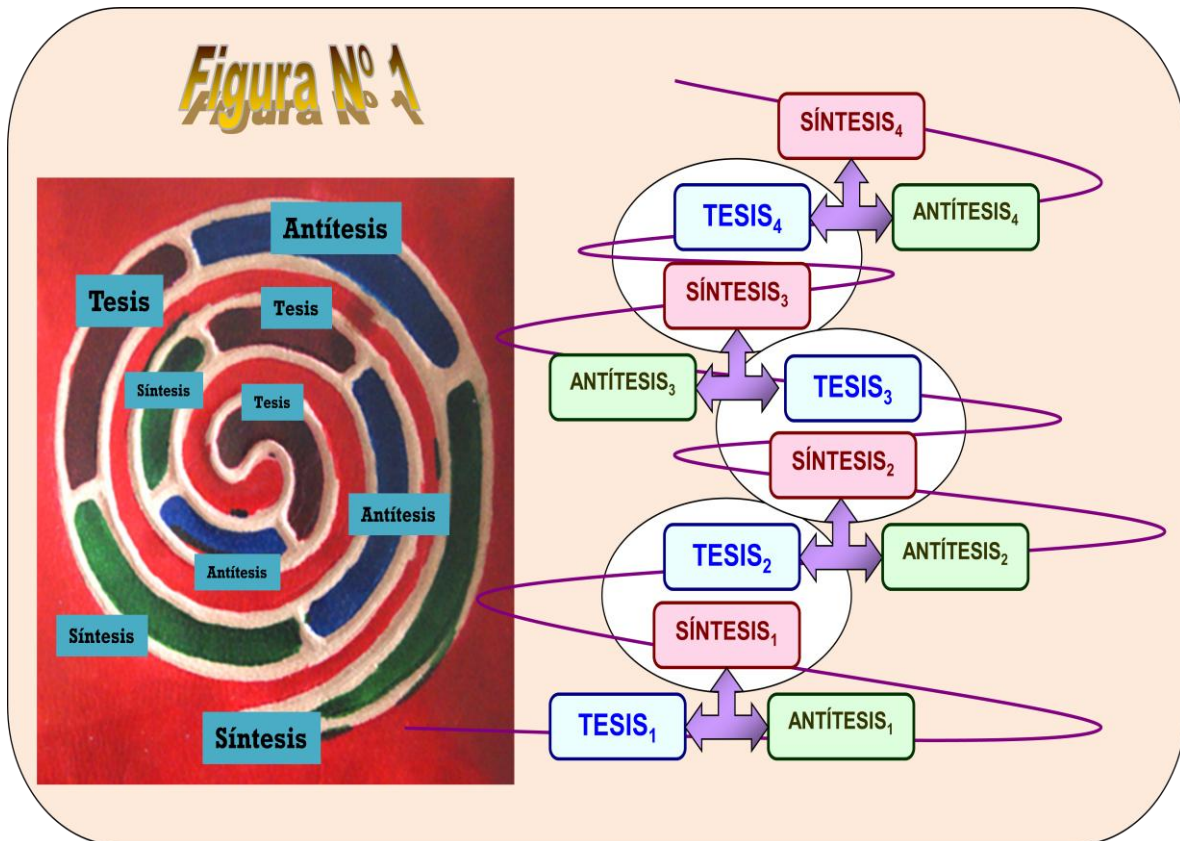
El escenario de la síntesis pronto se convierte, dentro de un nivel superior, en otra opacidad posicional: Se convierte en **tesis** de una nueva dialéctica.

La síntesis, convertida en tesis de un nivel superior, posibilita dimensiones epistemológicas nuevas y complejas: dimensiones de las nuevas antítesis y síntesis, que, a la vez, abren nuevos escenarios alrededor del mismo objeto.

La complejidad de niveles superiores descubre nuevas dimensiones antitéticas por las cuales se van desarrollando los siguientes procesos dialécticos según un **sentido espiral**. El desarrollo de las distintas dimensiones es necesariamente espiral, porque toda **tesis** (a excepción de la referida al ser en general -primera tesis de la "**ciencia de la lógica**"-) existe sólo en virtud de que es la conversión de una **síntesis** anterior de un nivel inferior, precisamente en **tesis** del nivel dado.

A partir de las referencias, es posible construir, siguiendo una orientación geométrica, el sentido por el que, según la dialéctica de un objeto cualquiera, es posible el desarrollo del conocimiento como "circulo de círculos"; esto es, como conocimiento construido en torno de dicho objeto de manera espiral.

Visto según la referida orientación geométrica, dicho **modelo** epistemológico se presenta con las siguientes particularidades (**Figura 1**):



El segundo **modelo** que propongo como interpretación epistemológica de la estructura hegeliana referida a la historia es, en realidad, una continuación del primero. La base geométrica en la que se apoya, es la siguiente:

- Si se enfoca un objeto cualquiera desde las tres dimensiones que constituyen la dialéctica del punto de enfoque, se sigue un curso espiral como el definido en el modelo propuesto.

En realidad; sin embargo este enfoque que da lugar a nuevos niveles de complejidad creciente, no está desarticulado respecto de los objetos que se ponen en su mira. Al contrario, la totalidad de los objetos que las ciencias filosóficas consideran, tiene una relación genética establecida dialécticamente.

La consideración de cualquier objeto, por tanto, está dada en relación con los anteriores según la triada estructural del sistema hegeliano.

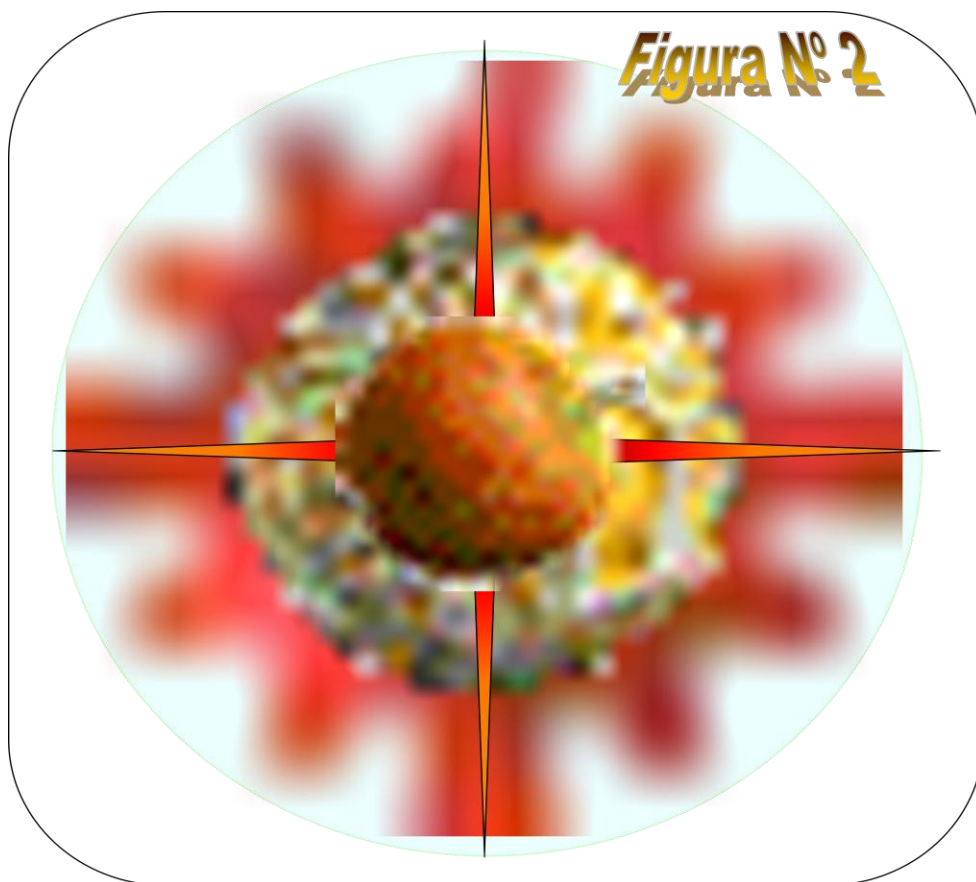
- Si tomamos; por ejemplo, la estructura del *logos*, y analizamos cualquier concepto; al pasar de un nivel a otro, al convertirse una **síntesis** específica en una nueva **tesis**; en realidad, hemos pasado de la especificidad del concepto inicial, a otro concepto que origina, en un nivel superior, su respectiva **antítesis**.

De esta manera, el tránsito de nivel implica la variación ontológica del concepto inicialmente dado; por lo que, siendo toda variación antagónica del primer concepto (el **Ser**) y conteniendo en sí, determinaciones propias; es, en realidad, expresión de lo mismo: el *holos* ontológico, la **Idea**.

- Esto permite construir el modelo epistemológico siguiendo un sentido de desarrollo geométrico:

El núcleo de la totalidad es la Idea, en base de la cual se desenvuelven, en forma espiral envolvente, todos los conceptos y categorías dialécticas del *logos*. Es necesario tomar en cuenta que la génesis geométrica no es lineal, sino tridimensional, es decir, tiene opacidad epistemológica.

Los conceptos y las categorías se suceden según los niveles que aparecen; se define su especificidad en el curso de la espiral que genera nuevos entes conceptuales como variación de lo mismo, como variación de la *Idea*. En general, el *logos* tiende a seguir la figura tendencial que se conforma como *esférica*. (**Figura 2**):



- El saber absoluto no se acota con sólo la "ciencia" del *logos*. La ontología hegeliana sobrepone las esferas de cada uno de los términos de la súper-triada, conformando la

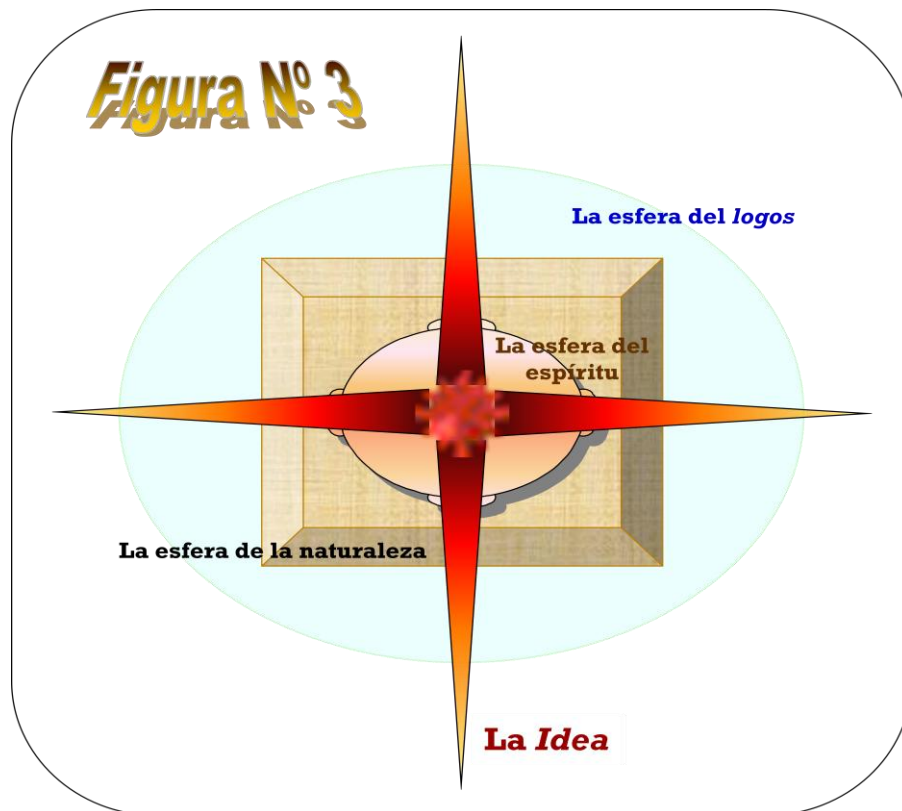
esfera perfecta de una estructura terminada. La estructura de su sistema que en sí, tiene la forma perfecta de un modelo concluido.

El *logos*, por las propias categorías de la dialéctica, se enajena, se hace otro, adquiere corporeidad, se hace **naturaleza**. La estructura de la naturaleza es también dialéctica, constituyéndose en la substancia compacta y sólida que hace que del mundo de las sombras de lo abstracto, la *Idea* adquiera corporeidad, se haga materia; aunque por esto salga fuera de sí misma, enajenándose y realizando su otredad antagónica, su **antítesis**.

La tercera esfera es la **síntesis** de la contradicción que se resuelve como **espíritu**. El espíritu como síntesis de la súper-triada, es la esfera que recupera la *Idea* y la concilia consigo misma. Es la esfera concéntrica que, conteniendo a la filosofía como su eje, identifica a la *Idea* como el origen del *holos* al tiempo que se realiza la consumación del saber absoluto gracias al sistema hegeliano. Por el espíritu, todo se reconoce y explica.

La construcción del modelo es la génesis de la esfera perfecta que, conteniendo la opacidad del *logos* como la esfera más amplia y primigenia (en el núcleo, la *Idea*), encuentra en la materialidad de la naturaleza, su antítesis (esférica pero corpórea); las que contienen la esfera del espíritu que las reconcilia como descubrimiento del *holos* en las variaciones de la *Idea*.

La **naturaleza** sigue las categorías de la dialéctica; el hombre y la historia realizan su ser óptica según dichas categorías en el escenario de la naturaleza. Por el **espíritu** volcado sobre sí mismo, la filosofía explica la totalidad, exégesis que se realiza plenamente cuando Hegel concluye su sistema. (**Figura 3**) .



El análisis epistemológico de la *Ciencia de la lógica* lo complemento con la consideración de la dialéctica del *logos* como oposición y síntesis del ser, la esencia y el concepto. Las principales tesis que muestro en esta parte, son las siguientes:

- Es notable la convicción de Hegel respecto de la absurdidad de todo conocimiento. Al respecto, nuevamente se plantea la disyuntiva de si su sistema es un conocimiento concluyente o no, al que es aplicable o no, la dialéctica. Mi opinión sobre el tema resuelve la cuestión en cuanto se considera el carácter meta-teórico del planteamiento hegeliano; carácter que define los límites epistemológicos de la dialéctica, en tanto se pretenda aplicarla sobre el sistema concluido como totalidad.
- Un tema de interés, sobre el cual realizo diferentes reflexiones, es el problema del tránsito de lo **infinito** a lo **finito**. Este tema sintetiza la problemática fundamental de la dialéctica de la *Idea* y explica el tránsito del ser a la esencia y al concepto.
- Sobre la **dialéctica del ser**, interpreto las siguientes categorías que me permiten distinguir el *logos* de la *Idea*:

El ser representa inicial "indeterminación" y "vacuidad", es radicalmente no aprehensible, gracias a la "omnipresencia" global de su "transparente opacidad". El ser es equivalente primigeniamente, con la nada; siendo al mismo tiempo, su contra-término. Del antagonismo del ser y la nada, surge el "devenir" que implica síntesis y necesario curso de la *Idea*, ineluctablemente signada a enajenarse y auto-recuperarse.

Por el devenir, la radical indeterminación del ser y la nada se sintetiza en alguna especificidad del ente existente, el cual contiene ínsita a su esencia, una necesaria oposición dialéctica. La "determinación", "talificación" y síntesis de ambas categorías, explican el devenir de los entes incluso fuera del "mundo de la lógica": permiten comprender el curso de cada objeto que se incluye en algún momento de la súper-triada hegeliana. La inicial dialéctica del **ser-nada-devenir** explica la totalidad, incluso la historia universal y la sucesión de la filosofía hasta construir el saber absoluto.

- En el desarrollo de este punto, como en otros sucesivos incluidos en el tratamiento del *logos*, realizo un análisis lingüístico que me parece oportuno explicar.

Tomando ciertos términos de la filosofía hegeliana, según como se construyen etimológicamente en la lengua alemana; analizo, evidentemente con un alto riesgo de arbitrariedad, en el marco del sistema y según, la significación que creo Hegel refiere respecto de cada uno de ellos, su contenido etimológico.

Realizo esto porque creo que el valor lingüístico y la semántica de los términos, en cualquier idioma, es inseparable del contenido filosófico que se denota al emplearlos. Considero que Hegel emplea ciertos términos de su lengua, no sólo para darles un contenido que su propio sistema construye; sino, porque encuentro en ellos la expresión evidente de la *Idea* que debe ser analizada en toda su riqueza.

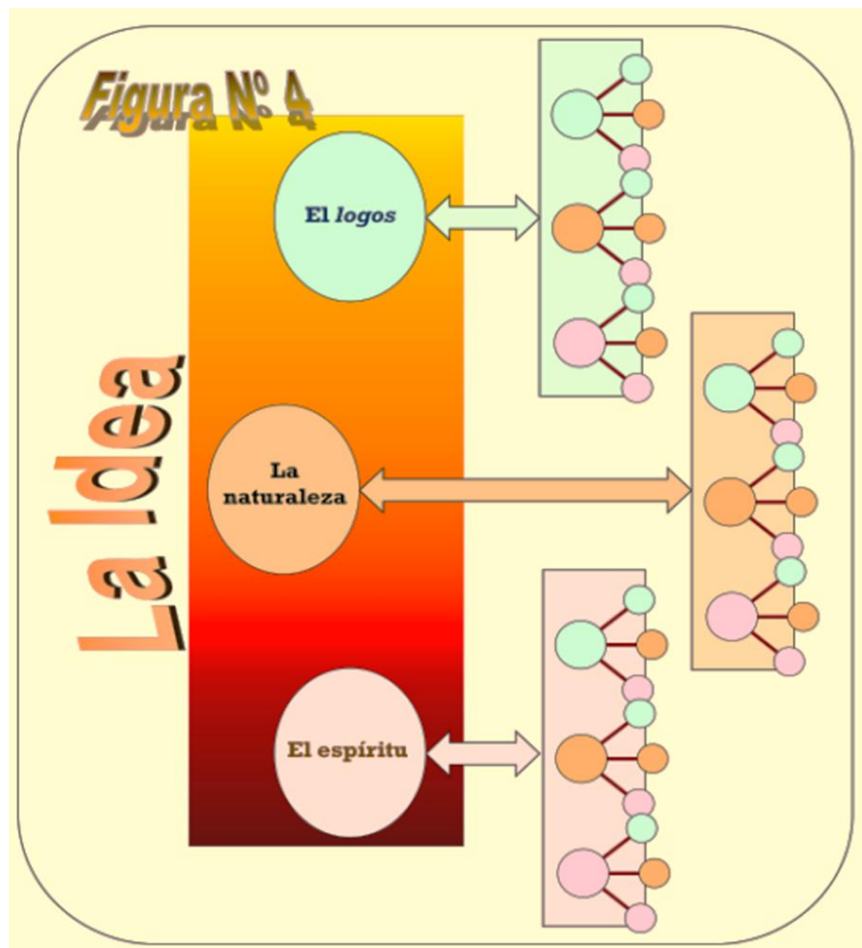
De esta manera, siguiendo la constitución etimológica de ciertos términos en alemán, explico su significado dentro del sistema hegeliano; suponiendo que es de esa forma precisamente, como Hegel los entiende y por eso los utiliza.

Por ejemplo, el término "percepción" (*Wahrnehmung*) lo explico como "tomar" (*Nehmen*) por verdadero (*Wahr*), la esencia de lo que es; porque ciertamente, en el sistema hegeliano, la esencia "es" la apariencia, el "percibir" un ente es captar lo que es "periférico", "superficial" siendo, ello mismo, la "verdad" de dicho ente. Por la percepción se capta la esencia.

Similares análisis hago en este y otros puntos, sobre términos que, según creo, son altamente significativos para comprender el sistema hegeliano. Por ejemplo, analizo los términos que se traducen como "realidad" (*Wirklichkeit*), "oposición" (*Entgegensetzung*), "relación" (*Rücksicht*), etc.

Una tesis central que confirmo en el análisis de la "Doctrina del ser", se refiere a la apertura infinita de la estructura hegeliana en su enriquecimiento cognoscitivo.

- Dada la súper-triada y bosquejado el modelo propuesto, el sistema hegeliano es permanentemente susceptible de ser continuado por cualquier filósofo posterior, que siga el curso de la estructura dialéctica dada. Sea en el campo de la lógica o de la ciencia natural positiva o en el terreno del espíritu, siempre que se siga una rama de la estructura dada (véase **Figura 4**), es posible continuar el saber absoluto.
- Está claro que esta continuación no rompe el esquema epistemológico; sino, lo confirma. Es más conforma la dialéctica dentro de la estructura y permite el progreso del conocimiento, no sólo filosófico; sino, inclusive, **científico**.
- Con relación a la forma esférica desarrollada como la génesis de las espirales correspondientes al mundo del *logos*, la naturaleza y el espíritu, esta apertura gnoseológica está representada por el permanente enriquecimiento del contenido de las esferas a través de la permeabilidad de sus polos. Sus polos son permeables por cuanto son el espacio asintótico por donde recorren cada una de las espirales, tendiendo a la formación de la esfera perfecta.



Los principales tópicos que trato en la "Doctrina de la Esencia" son los siguientes:

- La **apariencia** muestra la **esencia**. Hegel sostiene una posición totalmente contraria al supuesto esencialista de la filosofía, el supuesto que concibe que para conocer la esencia es necesario develarla, ya que todo lo aparente es superficial, accidental; por definición, opuesto a la esencia.
- Para comprender un ente es necesario captarlo en la relación sistemática en la que se encuentra respecto de los demás entes. Conocer la relación de un ente es "volcar la mirada" a los demás objetos con los cuales está relacionado.
- La realidad es la "obra de la luz", es la ascensión de lo **abstracto**, el mundo del *logos*, el "reino de las sombras"; a lo **concreto**, el mundo del espíritu por el cual se descubre la *Idea* a sí misma, el "reino del hombre".

Las principales proposiciones que sostengo como análisis de la "Doctrina del concepto", son las siguientes:

- La totalidad es auto-realización de la *Idea*. Hegel sostiene una posición **pan-logista** como sustrato de su ontología. En cuanto existe una determinación necesaria de las categorías de la dialéctica, el *holos*, sigue la dirección del logos, siendo éste parte de aquél.
- Sólo por el concepto es posible descubrir la **logicidad** de la realidad, el concepto que es captable y construido como parte de la propia *Idea* en el "terreno de la filosofía".
- La lógica de la totalidad no tiene sentido si no se encauza al descubrimiento de su propia logicidad. La *Idea* sigue el curso dialéctico que le marca su logicidad, aproximándose al fin necesario: en la historia de la filosofía (que también es dialéctica), alguien (**Hegel**) la descubra, descubriéndose a sí mismo como parte de ella (autoconsciencia absoluta).
- Realizado el saber absoluto, al **filósofo** le resta únicamente la contemplación de la perfección de la estructura de desenvolvimiento de la *Idea*; contemplación de aquella estructura por la cual puede hacer ocasionales aportes; en ningún caso, sustantivos.

Finalmente, surgen algunos problemas que son tratados en el último punto del inciso.



En el último punto de análisis de la epistemología hegeliana, el punto dedicado a la relación de la historia con la filosofía, trato tres acápites que permiten redondear mi investigación:

- a. La historia y el sistema.
- b. La codificación hegeliana de la historia.
- c. La auto-conciencia histórica de la *Idea*.



En el primer inciso trato la relación de la historia con la formulación del sistema hegeliano en general y; en particular, en relación con la filosofía hegeliana de la historia. Los tópicos desarrollados son los siguientes:

- Un concepto importante es el *espíritu del pueblo*. Al margen de las apreciaciones sobre la forma peculiar cómo cada pueblo realiza por el arte, la religión, las formas políticas de organización, la **eticidad** o la filosofía; su visión peculiar del espíritu universal (que no es otro que la *Idea* en la historia); al margen de esta explicación del concepto, considero que el trasfondo del "espíritu del pueblo" es el euro-centrismo propio del idealismo alemán y, en especial, la convocatoria vehemente de Hegel a la constitución de una Alemania unitaria (democrática), fuerte (con la posibilidad de formación de un imperio) y ante todo, económicamente progresista (capitalista).

El hecho de que sea el pueblo alemán, la cultura en la cual, el espíritu ha descubierto el devenir dialéctico del *holos*; contradice, en cierta medida, que Alemania no sea la vanguardia política, económica y social de Europa.

La aspiración de Hegel fue, sin duda, la congruencia de desarrollo y consecución de fines, tanto políticos como filosóficos. Sin embargo, esta contradicción es aparente si se amplía el concepto de "centralidad" y "periferia" en la historia universal. Más allá del "pueblo alemán"; en realidad, es Europa el centro de la historia de la humanidad, quedando; por tanto, todos los demás "pueblos", "culturas" y "continentes" diferentes, condenados a la periferia repetitiva y estéril en cuanto a sus posibilidades de contribución política y filosófica a la realización de la *Idea*³.

- Un tema fundamental tratado en este acápite se refiere a lo que se ha denominado la "aproximación asintótica" al *telos* de la historia.

³ Es necesario reconocer, en este punto, que pese a la des-valoración general que Hegel hace del mundo no europeo; en algunas de sus "lecciones" de filosofía de la historia universal, expresó su simpatía y valoración respecto de la revolución democrática de Norteamérica (1776). Naturalmente lo hizo siguiendo el criterio de que mayor libertad individual y social brindada por los distintos regímenes políticos, implica mayor realización del espíritu, en los hechos, favoreciendo las condiciones de plenitud en el plano de la autoconciencia: la filosofía. Plano al que, sin embargo, la cultura de los Estados Unidos recientemente constituida, no tendría, también en los hechos, real oportunidad de acceso o de contribución sustantiva.

Un cuestionamiento no muy claro al sistema de Hegel inquiriere acerca de ¿qué pasa con la historia una vez concluido y realizado el saber absoluto? Es necesario aclarar el sentido de esta pregunta para responderla según la estructura epistemológica del sistema hegeliano.

Es necesario preguntar de manera más precisa, si la historia, después de Hegel, seguirá el curso dialéctico que tuvo hasta ese momento. Según la "codificación" que Hegel establece de las épocas dialécticas de la historia (tema tratado en el siguiente acápite), el mundo en el cual vive y en el que desarrolla el saber absoluto, es la síntesis de los mundos precedentes. Ahora bien, la pregunta debe establecer en realidad si después de dicha síntesis histórica no se da ninguna antítesis posible, suponiendo que se podría dar el tránsito de dicha síntesis a una probable tesis de un nivel superior.

La respuesta está condicionada estructuralmente. Puesto que existe una sola súper-triada, en la historia no hay lugar para una antítesis que se origine a partir del tránsito del **mundo germánico**, en ninguna tesis posible. Por tanto, la historia continúa después de la realización de la auto-consciencia plena de la *Idea*, en el marco y según las condiciones del "mundo sin tesis".

Hegel no piensa en el fin de la historia como el momento de aniquilación de la totalidad o como imperio de la nada; el *telos*, en su sistema, es un escenario, un momento en el que la historia se abre de tal forma, que las condiciones estructurales están dadas y no variarán más. Son, ante todo, condiciones políticas, las condiciones por las que el sistema capitalista y la forma democrática de gobierno, constituyen la meta de todo el devenir histórico: el fin hacia el que la humanidad se acercó y pretendió realizar desde las primeras organizaciones estatales.

Este "permanecer" de la historia en un marco dado, al tiempo que "transcurre", lo denominó **aproximación asintótica** al final. Considero que la historia, en el esquema hegeliano, suponiendo que realizara el *telos* estructural (el mundo germánico como "fin" de todas las formas precedentes), transcurriría de tal manera que cada vez se aproximaría más; pero sin llegar nunca a realizar, el final: la **Nada**.

Si esto fuera efectivamente como Hegel piensa, en este momento histórico, la concepción del mundo que se formaría en el hombre sería, justamente, no de progreso ni de evolución; sino, de fatalidad: la fatalidad referida a que, realizado el *telos* estructural, a la historia solamente le resta la aproximación asintótica a la Nada, la cual, paradójicamente, nunca se realiza.

- Con relación al tiempo, las consecuencias epistemológicas son todavía más graves. Para Hegel, el tiempo es el espíritu y el espíritu universal se realiza, de manera particular, en los diferentes pueblos; por tanto, cada pueblo, cada totalidad social, tiene su propia forma de expresar el espíritu; realizando, asimismo, de una manera peculiar, también dialéctica, el **tiempo**. Ahora bien, siendo el mundo germánico el "mundo síntesis", al tiempo se le corta toda posibilidad de transcurrir dialécticamente una vez realizado dicho mundo.

Realizado el *telos* estructural de la historia, el tiempo permanece en una continuidad y homogeneidad que hace imposible ningún tipo de variación de lo que es presumiblemente sucesivo, ya que la **variación** es la categoría antitética de la historia.

La homogeneidad epistemológica del tiempo conlleva a la más grave de las consecuencias: la imposibilidad de la política.

La **política** es, en realidad, la previsión y conducción de los tiempos coyunturales; actuar políticamente es prever y anunciar la variación de las formas de convivencia social en función de proyectos estratégicos específicos; es, en definitiva, obrar sobre el tiempo histórico. Ahora bien, si llega un momento en el que el tiempo es sólo continuidad y homogeneidad, está claro que toda posibilidad de modificación política queda condenada al fracaso y a la aceptación de una radical inmovilidad, un definitivo *status quo*: el sistema liberal capitalista constituido.

Es esto justamente lo que ocasiona, teóricamente, la inmovilidad epistemológica del sistema hegeliano respecto del tiempo: nulifica la posibilidad de cambio político y conduce a un conformismo general con el estático "mundo síntesis", el mundo del capitalismo y la democracia que Hegel justifica de modo brillante en su filosofía.



Entiendo por "codificación histórica" la división que, desde un sistema filosófico, se realiza respecto de la historia universal y; posiblemente, suponiendo un proyecto teleológico explícito o implícito.

La codificación histórica dada en los sistemas filosóficos del **idealismo alemán**, sistemas esencialmente especulativos, tiene una característica común: promover el desarrollo político, económico y social de Alemania del siglo XVIII y XIX, desarrollo bastante limitado respecto de los países del resto de Europa.

Si bien Hegel tampoco se sustrae de esta nota común, lo que demuestro en el inciso dedicado al tema de la "codificación", es lo siguiente:

La génesis política (Francia) y económica (Inglaterra) del sistema capitalista; génesis de las bases fundamentales de este sistema económico, político y social, encuentra la mayor sustentación como justificación en el momento de su constitución originaria, desde el punto de vista filosófico, en la filosofía hegeliana de la historia. Esta filosofía implícitamente contiene la pretensión de mostrarse a sí misma, y al modo de producción emergente (el capitalismo), como **los sistemas** que develan la verdad incontrovertible, definitiva y absoluta, de la filosofía y de la historia.

Los aspectos más importantes sobre los que centro mi reflexión son los siguientes:

- Considero muy significativo el hecho que para Hegel sea el trabajo, el "motor de la historia". Más allá del discurso implícito de exhortación a la laboriosidad en el escenario de la libre competencia, escenario que debe ser construido por Alemania; es notable, en mi opinión, que Hegel descubra como fundamento del devenir de la historia, una base **económica**.

La supuesta **inversión** del hegelianismo llevada a cabo por el sistema marxista, inversión que en el terreno de la historia habría cambiado la abstracción de la *Idea* por la materialidad de lo concreto-económico; queda evidenciada, según lo que muestro, no como una inversión, ni mucho menos una "ruptura", en el sentido epistemológico; sino, como el énfasis teórico de Marx sobre un concepto que ya se dio en el sistema hegeliano y que Marx desarrolla hasta sus consecuencias lógicas más encubiertas.

- Para Hegel, la historia, "en sentido estricto", comienza con el primer Estado constituido. Esta noción la considero básica para la comprensión y desarrollo de la teoría del Estado moderno.

Tanto en lo relativo a la teoría del derecho como en cuanto a la relación de la **sociedad política** con la **sociedad civil**, además de la función coercitiva y consensual del Estado; pienso que las nociones y las categorías filosóficas desarrolladas por Hegel, son la base, en mucho, de las modernas ciencias que toman por objeto de estudio, el derecho, la política y la ideología.

En este sentido, la filosofía hegeliana de la historia no es solamente una justificación efectiva del sistema capitalista llevada a cabo a partir de una sistematización filosófica; sino, es un acopio de categorías metodológicas que permitieron un desarrollo considerable de las ciencias sociales emergentes en el propio sistema capitalista; es decir, de las ciencias sociales contemporáneas.

- Si bien las "lecciones" de Hegel establecen cuatro mundos hasta llegar al "mundo síntesis" (el oriental, el griego, el romano y el germánico); pienso que la concepción estructural, fundamentalmente dialéctica de la filosofía hegeliana, equipara el mundo griego y romano en una unidad, presentando; por tanto, la historia universal como **la historia de la dialéctica de la historia**.

Esta hipótesis se confirma fehacientemente, al considerar la manera como Hegel trata, por ejemplo, el **mundo oriental**. Sólo en cuanto se explique que para resaltar más la cultura occidental que nace en Grecia y continúa en Roma, es necesario un contra-término que la valore; sólo en cuanto se resalte lo **uropeo** como tal, se comprende que todo lo oriental es necesario (aun cuando el espíritu carezca de libertad y moralidad en tal mundo). En cuanto la historia requiere un origen tético destinado a superarse en la antítesis y síntesis consecuentes, es que existió y cumplió su rol en la totalidad, el **mundo oriental**; después, la historia encuentra cómo superarse antitéticamente y recuperarse a sí misma en la síntesis de su propia dialéctica: **el mundo germánico**.

- En la dialéctica de la historia hay pueblos y culturas que serán siempre, el término tético de la misma.

Hegel piensa que realizado el saber absoluto en el momento sintético del mundo germánico (lo que denomina "la Revolución Francesa" y la "Edad Moderna"); es decir, una vez realizada la filosofía de Hegel en **su propio tiempo**, los pueblos téticos y antitéticos precedentes no perecen definitivamente.

El rol histórico de los pueblos "anexos" a la historia de la verdadera civilización, la historia europea, evidentemente se evalúa según su significado respecto de la manera cómo develaron el **espíritu**, manera que devino en un movimiento cronológico significativo linealmente.

Otra categoría es la de su **existencia histórica**, la cual rebasa los límites de su rol y de lo que es importante en la historia universal. Está claro que después de cumplido el rol histórico de los pueblos (tómese en cuenta por ejemplo, Egipto, Persia, China o inclusive América), dichos pueblos continúan aletargados y estáticos en su existencia histórica. Existencia que sólo adquiere sentido en cuanto se descubre que otras culturas, los pueblos superiores que representan grados elevados en la consecución teleológica del espíritu (los pueblos **uropeos**), van descubriendo y realizando: lo que el llamado **mundo oriental**, inconsciente y espontáneamente, comenzó a realizar, la marcha del **espíritu** por la historia.

En Hegel. no sólo se encuentra el euro-centrismo anteriormente referido, Hegel no solo asevera que la totalidad de la historia universal gira y girará en torno a Europa y su "civilización"; sino, inclusive justifica, implícitamente, en el mejor caso, la paternidad cultural de Europa respecto del resto del mundo y, en el peor, cualquier forma de penetración y sometimiento del viejo continente sobre el resto del mundo, imposición justificada en aras de la difusión necesaria del grado de realización del **Espíritu Universal**; es decir, justificada por la civilización⁴.

- El devenir de la historia universal es un proceso de realización de la libertad. Hegel muestra en cada una de las culturas, en cada uno de los pueblos, e incluso en los hechos de la historia, la manera por la cual se realiza, con **astucia de la Razón** o sin ella, cada vez más; indefectiblemente, la **libertad**. Este devenir se da hasta llegar, en el plano político, al régimen democrático de gobierno; en lo económico, al sistema capitalista y en lo religioso, al protestantismo.

A Napoleón y a su imperio en expansión lo considera el Dios revelado, la encarnación vívida del espíritu destinado a difundir por el mundo, (y por la Alemania atomizada y semifeudal de su tiempo), los signos del tiempo que justifican y permiten conciliar, lo

⁴ Nuevamente es notable en este punto cómo Hegel prevé la significación del desarrollo norteamericano. Los Estados Unidos en particular, no sólo son un modelo de gobierno democrático, sino, anuncian un crecimiento económico que, en los hechos, hizo permeable el contenido epistemológico del concepto euro-centrismo, a las sociedades que, no siendo europeas son, por esencia, capitalistas.

político con lo **filosófico**. Napoleón hará, según esperanza de Hegel, posible la síntesis de lo real con lo racional; permitirá que el saber absoluto desenvuelto en la filosofía hegeliana sea la síntesis de toda síntesis cognoscitiva, al tiempo que se identifica con la síntesis de toda síntesis política: **el imperio de Napoleón**.

El fracaso de Napoleón y su muerte probablemente no cambiaron el optimismo y la esperanza de Hegel respecto del progreso de Europa según la categoría de la libertad. En este sentido, más que el defensor de Napoleón; Hegel anuncia, desde su propia filosofía, la necesidad y fuerza de un sistema económico, político e inclusive religioso, en el cual, al parecer, el **espíritu** mismo lo sostiene y revitaliza, permanente e inevitablemente; pese a sus continuas y cruciales crisis.



El último acápite de mi investigación está abocado al análisis de la relación de la *Idea* con la auto-conciencia del saber absoluto; esta relación es interesante por cuanto la autoconsciencia se realiza **históricamente**; es decir, está condicionada por el tiempo.

Las reflexiones epistemológicas más importantes en este punto se refieren a lo siguiente:

- El tema más interesante respecto del condicionamiento histórico al cual la *Idea* tiene que someterse para realizarse como saber absoluto; es decir, el hecho que Hegel haya realizado la auto-conciencia de la *Idea*, necesariamente en un momento determinado del tiempo, remite en términos epistemológicos a la reducción de lo infinito a lo finito.

En realidad, al concluir Hegel su sistema holístico finito como una sistematización ontológica de lo que por definición es infinito, el **ser**; está reduciendo lo infinito a lo finito. Dicha reducción implica el doble sentido de su propio sistema que se presenta con una apertura indefinida (mientras se respete la triada estructural que lo conforma y dentro de la cual es posible enriquecerlo), al tiempo que presenta el cierre del mismo, (en cuanto no es posible una nueva elucubración metafísica sobre el *telos* de la historia).

El núcleo epistemológico sobre el cual radico mi investigación está dado, en efecto, en base a esta dialéctica epistemológica del modelo hegeliano; dialéctica entre la apertura cognoscitiva que supone cierta posibilidad de desarrollo de la filosofía después de Hegel y el cierre teleológico del sistema que implica, a la vez, la radical imposibilidad de la política.

Si se reduce el infinito del ser y de la historia a un finito cognoscitivo sistemático, el resultado es totalmente predecible: la mayor posibilidad de variación que se pueda aceptar e incluso prever, está acotada por los límites epistemológicos del sistema

constituido; en el que se afirma, necesariamente, cualquier contenido como una verdad metafísica o cualquier *telos* de la historia como el objetivo del devenir.

En general, la racionalidad occidental no ha podido resolver esta disyuntiva: O se lanza al mundo de la especulación metafísica y ontológica con el riesgo de presentar los resultados obtenidos como **verdades** concluyentes, lo que lleva irremediamente a una posición de aceptación de la teoría como dogma teológico, filosófico o científico; o renuncia a toda posibilidad de concluir cualquier tesis sobre el fin de la historia y, en consecuencia, se abstiene de cualquier explicación metafísica que sirva como sustrato a esa posición teleológica, esperando; por tanto, el imperio del azar, la arbitrariedad y el acaso del devenir de un mundo que ha tratado por veinticinco siglos de someter a su dominio absoluto.

Al parecer, al tratar de seguir el hilo de la historia y llegar a donde ésta termina; Hegel muestra que donde termina la historia, comienza la explicación del ovillo del cual el pensamiento se nutre para cualquier filosofía.

Hegel y, en general, la racionalidad occidental, demuestran que si se pretende filosofar sobre la historia, lo único que se logra es descubrir el *holos*, llegar a la Idea; esto es, hacer **metafísica**.

- Todo el desarrollo de la filosofía marxista de la historia ratifica mi tesis que, aun con las herramientas que ofrece la ciencia positiva, herramientas que dan lugar a una presunta filosofía de la historia **científicamente** desarrollada; en definitiva, el resultado es el mismo: **metafísica**.

Así lo demuestro cuando comparo las categorías epistemológicas de la filosofía hegeliana de la historia con las categorías epistemológicas de la filosofía marxista de la historia:

Ambas tienen un *telos* que se presenta con el mismo carácter concluyente y dogmático: es resultado necesario del análisis del devenir de la historia. Ambas tienen un contenido *holístico* profundamente metafísico por cuanto conciben el desarrollo de la totalidad según una sistemática y unívoca forma de desarrollo: la **dialéctica**.

Ambas señalan una **omega** para la historia como el estado terminal necesario. Esta **omega**, mantiene en esencia, el contenido epistemológico fundamental del discurso escatológico cristiano; y, como éste, representa la misma ambigüedad y vacua generalidad al tratar de establecer las categorías del devenir en el momento en el cual la historia haya llegado a su meta. El discurso hegeliano como el marxista; por tanto, se presentan como variaciones filosóficas o científicas del discurso **teológico**: Todos con el mismo contenido epistemológico de la **racionalidad occidental**.

Ambas codifican la historia de manera que se encauza a una racionalidad, la racionalidad de la *Idea* o las leyes de desarrollo económico de la sociedad. En definitiva, se presupone que el sentido de vida de los individuos, los pueblos, las naciones y la humanidad en su conjunto, lleva a la realización de la racionalidad; es el imperio de la

razón que no se cuestiona en tanto se hable, de la **racionalidad europea** y la **filosofía occidental**. Ambas recurren a un término metafísico por excelencia y que cumple idénticas funciones epistemológicas en sus exégesis: el **alfa** de todo, *Idea* o materia.

El discurso de ambas se condensa en un *telos* al cual se enuncia como el "reino de la libertad"; la libertad entendida en los términos de la racionalidad occidental y realizada de manera diferenciada, privilegiada y siempre ocasionando **necesidad**.

- Ante esta homogeneidad occidental del discurso filosófico referido a la historia, equivalencia que incluye nada menos que al discurso escatológico cristiano, y a los fundamentos filosóficos y científicos del capitalismo y del socialismo; ante esta situación de **imperio de la Razón europea**, creo que el inicio de una auténtica filosofía de la historia para continentes y pueblos tomados siempre como periféricos, debe ser el de comenzar a desnudar y criticar sus similitudes, las similitudes que hacen que no podamos afirmar nuestra diferencia.